

# Nicaragua<sup>1</sup>

## Dimensión de esfuerzo financiero público

Esta dimensión refiere al gasto público en educación en relación al Producto Interno Bruto (PIB), por un lado, y al presupuesto total del país, por otro. Los datos de estos dos indicadores (1-gasto en educación en relación al PIB; y 2-gasto en educación en relación al presupuesto público total) analizados en este texto, se obtuvieron de la base de datos del Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UIS/UNESCO)<sup>2</sup>.

Según dicha base de datos, para Nicaragua, se identifica un gasto en educación del 4,34% del PIB en 2017, valor que se encuentra aún 1,6 puntos porcentuales por debajo del valor de referencia adoptado por los Estados de América Latina y el Caribe para este indicador (6%).

Según la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (FUNIDES) durante los años 2018 - 2019, el gasto invariable en educación fue de 3.8% del PIB. Aunque para el año 2021, de acuerdo al Presupuesto General de la república, los gastos en educación representarán el 4.7% del PIB.

En 2017 hubo un ligero aumento del gasto en comparación con el período de 2014 a 2016, cuando el porcentaje fue del 4,08% del PIB. Sin embargo, el nivel de 2017 (4,34%) sigue siendo inferior al observado en 2010 (4,48%).

En lo que toca a los gastos en educación en comparación con el presupuesto público total del gobierno nacional, vemos una tendencia a la baja: 19,31% en 2014; 18,65% en 2015 y 17,92% en 2016. Estas cifras son inferiores al valor adoptado como referencia por los Estados de América Latina y el Caribe para este indicador, que es de 20%. Vale la pena recordar que en 2010 el país había superado este nivel, llegando a 22,75% del gasto público en educación.

Para el 2021, el gasto en educación representará 20.7% del presupuesto público o Presupuesto General de la República, según fuentes nacionales.

---

1 Para este análisis se complementaron los datos del Sistema de Monitoreo con informaciones disponibles en fuentes nacionales consultadas por el Foro de Educación y Desarrollo Humano de la Iniciativa por Nicaragua (FEDH-IPN).

2 La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 11 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a la fecha mencionada.

## Dimensión de disponibilidad de recursos

Esta dimensión refleja los recursos disponibles anualmente en el país por cada niño, niña y adolescente en edad escolar, matriculada/o, o no, en la educación pública o privada. Las informaciones de esta dimensión se presentan en dólares PPP a precios constantes de 2017, y resultan de un cálculo cruzado entre el Gasto en Educación calculado a partir del PIB (Banco Mundial – Indicadores de Desarrollo Mundial) y la distribución porcentual del gasto educativo por los niveles pre-primaria, primaria y secundaria, según datos del Instituto de Estadísticas de UNESCO, dividiéndose posteriormente este valor por la población en edad escolar, según datos también del UIS/UNESCO<sup>3</sup>.

Para Nicaragua, sólo hay datos disponibles respecto a este indicador, en las bases internacionales utilizadas como fuentes del sistema, para el año 2010.

En 2010, Nicaragua destinó solamente US\$ 421 por persona en edad escolar, un valor correspondiente a cerca del 6% del valor de referencia adoptado para esta dimensión, que es de US\$ 6.899,4 anuales, representando el promedio de los recursos asignados por persona en edad escolar por la mitad de los países de menores ingresos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en el año 2016. En 2010, la disponibilidad de recursos por persona en edad escolar en Nicaragua era la menor entre los veinte países de la región analizados en el sistema.

Según datos de fuentes nacionales, la inversión por estudiante en el país actualmente se mantiene sin variación respecto a 2019. La tasa es variante según el nivel escolar en que se encuentre el estudiante. Para el 2021, se prevé una inversión per cápita por estudiante de:

Educación preescolar: US\$ 83

Educación primaria: US\$ 284

Educación Secundaria: US\$ 198

Tanto en las bases de datos del Banco Mundial como de la UNESCO, no hay información sobre este indicador para Nicaragua para el período anterior a 2009 y a partir de 2011.

## Dimensión de equidad en el acceso escolar

Esta dimensión refleja los niveles de desigualdad en la asistencia escolar de jóvenes de 13 a 19 años en el país, considerando tanto a la quinta parte más rica como a la quinta parte con menores ingresos de la población que vive en zonas urbanas. La información de asistencia escolar por rango de edad, zona y quintiles de ingreso se obtuvo de la

---

<sup>3</sup> La última consulta a dichas bases de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en las fuentes posteriormente a la fecha mencionada.

base de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>4</sup>.

Pese a que el país tiene pocos datos disponibles para esta dimensión, en la base de CEPAL, ha presentado una pequeña mejora en los índices de asistencia escolar de las personas con menos ingresos, pasando del 67,8% en 2009 al 73,9% en 2014. La tasa de asistencia escolar de las personas más ricas tuvo un leve incremento y pasó de 81,6% a 83% en el mismo período.

Por primera vez, la diferencia en el acceso a la escuela entre estos dos quintiles de la población se mantiene por debajo de los 10 puntos porcentuales. Ha habido una tendencia a la baja desde 2005, cuando la diferencia era de 22 puntos porcentuales y en 2009 se redujo a 13,8. La diferencia en 2014 fue de 9,1 puntos porcentuales, una indicación de que la desigualdad está disminuyendo, pero a un ritmo más lento en comparación con períodos anteriores.

Sin embargo, lo ideal sería que en el país no hubiera ninguna diferencia en la asistencia escolar entre las personas de distintos niveles de ingresos, lo que evidenciaría la garantía del acceso universal al derecho a la educación.

De acuerdo con la información expresada por las autoridades públicas del país, los índices de matrícula y de retención escolar han mejorado en los últimos cinco años, lo que no indica una mejoría de la calidad de la educación. En educación primaria, la matrícula se sitúa cerca del 95%, aunque el porcentaje de permanencia es un 89%, es decir, que el 6% de niñas, niños y adolescentes (NNA) abandonan las clases. En secundaria, el porcentaje de matriculación es del 70%, con una tasa de repitencia del 13.4%.

El acceso a la educación de calidad en las zonas rurales de Nicaragua es más escaso: el 26.4% de las y los NNA entre 7 y 17 años enfrentan dificultades graves para asistir a la escuela, sobre todo en la educación secundaria.

## Comentarios finales

### **Por Foro de Educación y Desarrollo Humano de la Iniciativa por Nicaragua (FEDH-IPN)**

En los últimos diez años, las estadísticas sobre indicadores educativos se encuentran ocultas al público en general y a la sociedad civil en particular. Diferentes estudios nacionales e internacionales realizados para analizar la situación educativa y sus indicadores en Nicaragua dan cuenta de que el país se encuentra a la saga de los otros países de la región, solo superando a Haití.

---

<sup>4</sup> La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020 para los años de 2000 a 2018; y 9 de julio de 2018 para los años 1998 y 1999, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a 13 de mayo de 2020.

El “V Informe sobre el Estado de la Región en Desarrollo Sostenible 2016” evidenció una serie de realidades que le plantea al país más desafíos que logros en el tema educativo. Si bien se reconocen avances importantes, el nivel de rezago histórico del país en la educación siempre lo coloca muy distante de las metas planteadas para la educación en la Agenda de Desarrollo 2030.

Nicaragua, en términos macroeconómicos, ha recibido de parte del Banco Mundial comentarios positivos por el crecimiento económico y el cumplimiento de los planes económicos, pero este crecimiento no se corresponde con el nivel de inversión que recibe la educación del país. Hay una fragilidad institucional que no permite advertir cuáles son las políticas educativas por las que transita el país, cuáles son las metas y planes para alcanzar el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4 (ODS 4), referido a la educación, y tampoco existe capacidad institucional para ejecutar las partidas presupuestarias asignadas al Ministerio de Educación, lo que resulta en un superávit anual en la ejecución financiera.